The Library of Congress'

EARLY STATE RECORDS PROJECT

converted from the original microfilm held by the
Vincent C. Immel Law Library, Saint Louis University

through the generous support of a grant from the

Council on Library and Information Resources

EL GEFE POLITICO DEL NUE-

VO MEJICO A SUS CONCIUDADANOS

Las ecsigencias del Territororio por el doloroso estado en que lo han puesto la guerra de los barbaros me estrechan á dirijiros la palabra como aquel magistrado que al frente de vuestros publicos negocios se halla impuesto de las comunes calamidades y gradua aserivamente por este mismo conocimiento vuestra total y deshonrosa ruina, si continuando en esa culpable apatia, fiais vuestra defensa en las manos de la clace miserable que ya, ni puede soportar la carga de la guerra, ni vuestras autoridades se sienten con fuerzas bastantes para ecsigirles un servicio que por mil titulos toca en primer lugar á los que tienen mas intereses que perder mas influjo y representacion para levantar el orgullo de los pobres, y las proporciones necesarias para verificar una Campaña que haciendo entender al barbaro el poder de nuestras armas lo reduzca de un solo golpe al escarmiento y pacificacion.

A este fin he visto de diversos aspectos la defensa del Territorio contrabalanceada, con sus recursos, y consultando la mayor economia y menor perjuicio de ses habitantes, he sacado por resultado, que solo el ejemplo de los ricos en el campo del honor, y un sumo interes de parte de estos para alentar con su influjo á los pobres y ayudar asi á las autoridades del territorio puede ponernos á cubierto de un esterminio total que recaera precisamente sobre los primeros, si como he dicho continuamos en esa inaccion que presenta el testimonio mas deshonroso de nuestra imbecilidad é indiferencia culpabilisima. No hay duda, es necesario estar despojado de todo justo sentimiento para no conocer que la guerra que nos consume ha sido y es hecha esclusivamente á nuestros materiales intereses, y que estando estos en manos de los hacendados, ellos son los primeros interesados en la defensa y aniquilamiento de estas hordas de barbaros que el hombre civilisado parece debe avergonzarse de hacer recursos para destruirlos: ¿mas que és lo que hasta ahora hemos visto con sorpresa sin ignorar aquel incontrovertible principio que el verdadero interesado en la defensa la ha fiado al miserable que sin ningun entusiasmo, zelo ni otro de aquellos respetos que alientan al hombre en tales casos, lo ha verificado por el solo estimulo de la obediencia.

Ea pues compatriotas muy amados, sacudid ese sueño en que hasta hacora haveis permanecido, acordaos del honor de vuestras armas, transportaos á contemplar el vistoso ejemplo de vuestros bravos antepasados, que de un solo impulso dejaban desarmados á esos miserables que os circundan, recordad las ilustres batallas del Arroyo de D. Carlos, las Orejas del Conejo, Cheve y otras en que vuestros mayores dejaron sembrado el espanto y escarmiento de que hasta ahora disfrutais y unidos à vuestro gefe ayudadle con vuestras luces é trabajo á socorrer vuestros intereses y en ellos la futura suerte del suelo en que vinos la primera luz. Alistaos para salir en persona á una Campaña que juzgo de absoluta necesidad se haga en los meses de Febrero y Marzo procsimos tiempo que contemplo el mas oportuno por ser el anterior á los abijaderos y siembras que se podran hacer con absoluta libertad despues de que reunidos en numero de dos mil hombres, hayan castigado y pacificado [redacted]as tribus que os privan de vuestros bienes, de vuestra tranquilidad y de vuestras ta[redacted]con este espetaculo de publico interés, dejad á cargo de vuestros magistrados el co[redacted]de aquel numero de hombres; y estad seguros de que el mismo que hoy tiene el hon[redacted]e regiros, será el primero que se presente como un Ciudadano á marchar á la campaña. Si desprecias estas reflecsiones, si aun os abandonais a vuestro culpable letargo; creed que las circunstancias son tan comprometidas que no queda mas recurso que el sufrimiento: nada se hara, el Navajo y el Apache se enseñorearan sobre nuestro suelo y con verguenza tendremos qne confesar que despues de dos siglos de civilisacion, hemos retrogradado á tiempos inferiores á la barbarie de nuestros actuales enemigos: mas si como indudablemente espero oís mis insinuaciones, el testimonio que quiero de la importantancia que de ellas hagais, son vuestras comunicaciones, vuestros planes, vuestra cooperaciòn, y especialmente vuestro valor en el campo de Marte; y estad seguros que de esta manera no tiene duda la victoria, y vuestra seguridad y reposo. Santa Fee Diciembre 13 de 1834.

Francisco Sarracino.